

Cuando llegue la lluvia, abrazaré el silencio

When Rain Comes, I will Embrace Silence

Quando a chuva chegar, abraçarei o silêncio

<https://doi.org/10.25058/20112742.n56.01>

WILMER VILLA¹

orcid.org/0000-0002-3421-8820

Universidad Distrital Francisco José de Caldas, Colombia

wilmervilla49@gmail.com

Cómo citar este artículo: Villa, W. (2025). Cuando llegue la lluvia, abrazaré el silencio.
Tabula Rasa, 56, 11-19. <https://doi.org/10.25058/20112742.n56.01>

Recibido: 14 de julio de 2025

Aceptado: 20 de agosto de 2025

*Un día viajaba y solo llevaba en
mi katto"u² el deseo de aprender*

Josefina Apiayú

Hace ya un tiempo

Un día me encontré dando unos pasos, esto sería parte del caminar por este mundo, en el que empezaría a afrontar los encuentros con diferentes personas, así como las palabras sostenidas por el aliento de la emotividad, empleada para abrir los senderos de la memoria, las cuales me han llevado al terreno de los afectos. Esto sucedería con la existencia de Ernell Villa Amaya, quien en vida pasaría a cultivar los entrecruzamientos de los recuerdos, con lo que, llegaría a propiciar un existir en los abrazos, movilizados desde los tiempos, personas, contextos, experiencias y mediaciones del *entrexistir* en otras localizaciones. Hoy me ha tocado vivir el ausente-presente, sobre todo que él ya no está, pero los recuerdos lo ponen en una presencia que se hace posible por medio de la memoria.

Hubo una vez en que las familias soportarían las relaciones desde *casa adentro*³, pasando a ser guiadas por el furor de la memoria, en ese tiempo, nuestra mayor motivación, sería el visitar los recuerdos, como si se tratara de un viaje permanente, fue a partir de esta experiencia que nos convertiríamos en merecedores del vivir lo

¹ Doctor en Estudios Culturales Latinoamericanos. Universidad Andina Simón Bolívar sede Quito Ecuador.

² En español significa mochila.

³ Categoría que fue aportada por Juan García Salazar, líder de las comunidades negras de Esmeraldas, Ecuador (2003).

que emergía de los encuentros. Lo vivido en ese entonces, vendría a ser el recrear lo propio de la experiencia, con lo que lograríamos trazar los recorridos que se narrarían entre-Nos. Frente a esto, evoco a *tío Andrés y tío Enrique*⁴, quienes permanentemente nos traían de vuelta a ño Gabriel⁵, el primer ancestro de la familia materna, secuestrado en el África y traído a este continente en condición de *mercancía viviente*. Esta narrativa, vendría a alimentar el camino que recorrería en mi infancia, acompañada por seres de grandes sabidurías, puestas a disposición por medio del narrar la tradición.

En medio del desafío del andar en los tiempos y los espacios, aprendimos a significar los encuentros con algunas personas que Ernell Villa Amaya, lograría acercar a nuestras vidas. Por medio de las palabras que se encontrarían en el mundo de *la casa afuera*, vendríamos a conocer los diferentes personajes, traídos por medio de la conversación al entre-Nos. El profesor, por ejemplo, nos llegó a conversar sobre la vez que conoció a Alicia Dussán y Gerardo Reichel-Domatoff, con quienes tuvo la posibilidad de interactuar en la ciudad de Bogotá en su época de estudiante.

De igual modo, nos narraría la vez que se relacionaría con Aquiles Escalante Polo, a quien conoció en la Universidad Simón Bolívar de Barranquilla. Este personaje fue, unos de los iniciadores de *la antropología del negro en Colombia*, y que contribuyó a crear varios procesos de investigación contextualizada en la región. Al respecto, se hace pertinente mencionar que Ernell Villa Amaya, siempre, tuvo el interés de construir un museo del silencio, iniciativa que se inspiraría a partir del pionero de *la antropología del negro en Colombia*⁶.

Durante el comienzo de mi adolescencia, Ernell me llevaría a visitar a un señor de avanzada edad, de quien recuerdo su hablar pausado y con el uso de unas palabras muy profundas que me eran difícil comprender en ese entonces. En el tiempo de las visitas, escuchábamos al señor de las palabras exactas, o el conversar preciso, al quien no se podía interrumpir, solo nos dedicaríamos a escuchar, sobre todo por el respeto que inspiraría ese gran conversador de las palabras profundas. El día de la primera visita, me comentó: «*ese maestro donde tú lo ves, fue unos de los pensadores que, en la Universidad Nacional, fundó la filosofía moderna, estudió en Alemania con grandes pensadores [...]*»⁷. El personaje era nada menos que Rafael Carrillo Luque,

⁴ Sabedores afros del Caribe seco, hermanos de nuestra abuela materna María Redondo Pertuss, quienes siempre nos conversarían sobre la existencia de ese ancestro de la familia.

⁵ Fue el primer descendiente de mi abuela María Redondo Pertuss, quien fue víctima de la industria de secuestro masivo, y que fue introducido por los puertos de la Guajira en los tiempos de la Colonia. Se debe aclarar que la denominación *ño*, significa *tío, sabedor, figura de afecto de cierta edad y respeto*.

⁶ Sobre esto, contaríamos con el apoyo de Janeth Villa Amaya (Q.E.P.D.), quien actuaría como curadora, Alberto Motta Marroquín, artista plástico (Q.E.P.D.) y la Fundación para el Desarrollo Integral Afrodescendiente Nacional (Fidian).

⁷ Es de señalar que, en esas vacaciones de mi hermano, el filósofo Carrillo, conversaría sobre el *ser y el devenir* (1998), aspectos de los cuales, no comprendía su desarrollo, pero me parecía muy fascinante la manera como decías las cosas, inclusive, nos habló en alemán algunas cosas.

quien nació en Atánquez⁸, una población perteneciente al territorio kankuamo. Puedo afirmar que el descubrir a mi hermano en el mundo de la academia, resultó significativo en mi vida, logrando trazar un camino de muchos aprendizajes.

Recuerdo que a la edad de 11 años me llevó a conocer *La casa del museo de cera* (Villa, 2022), una residencia que se encontraba en la calle de la Guajira en el barrio

⁸ Sierra Nevada de Santa Marta.

del Cañahuate en Valledupar, lugar en el que vivía una *familia que la llamaban así por ser gente negra*, esa vez, me enseñaría a muy temprana edad, el problema del racismo en el decir chistoso o burlesco sobre las personas. A este respecto, debo señalar que la conversación sobre lo racial en la casa, siempre estuvo presente, especialmente por los vínculos familiares y sus historias de pertenencia.

Con Ernell, se nos presentaría el entretejer los contenidos de los saberes del camino, llegando con esto a posicionar lo que se dice y pasa a construir *las afectaciones mutuas*, las cuales, no serían cerrazón a los flujos de la interacción entre las diferentes culturas, al menos, esto fue lo que nos enseñaría a lo largo del tiempo que existió como un mortal. El actuar en el mundo de las experiencias entre pueblos, lo llevaría a ser protagonista en el acto de construir una *cosmoaudiencia*, o escucha expandida de la siembra de saberes, los cuales, serían intergeneracionales, intraculturales, interculturales e interepistémicos.

Una actuación que se nombra

Después de titularse como licenciado en psicología educativa (1991) en la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia (UPTC), emprendería un viaje por las Antillas, reconociendo la fuerza de la vertiente afrocaribeña y el papel de la educación. Desde esta experiencia, pasaría a valorar el papel de la criollización y las limitaciones de las barreras lingüísticas, sobre todo, cuando se trata de establecer la cooperación entre los países de la cuenca del Caribe. En su recorrido, pudo observar el problema de la *dependencia epistemológica*, aunque, destacaría el papel de la University of the West Indies (Universidad de las Indias Occidentales), en ese viaje, conocería a Norman Girvan, un intelectual jamaíquino, quien le haría un contexto del Caribe y su lucha por la descolonización.

Tras intentar vincularse a la Universidad Pedagógica Experimental Libertador (UPEL) en Caracas, Venezuela, institución a la que enviaría una propuesta de investigación, así como el borrador de un libro de pedagogía y educación del cual no existe un archivo, pero que fui testigo de su construcción, regresaría al país en 1992, vinculándose con la Universidad Popular del Cesar, institución de educación superior en la que realizaría una intensa actividad académica. En esta universidad, ocuparía la dirección del Centro de Investigaciones, así como

coordinador del Departamento de Pedagogía, entre otras. Su propuesta de investigación en ese tiempo, tendrían que ver con: *cognición, cultura y educación, etnosemántica, endogénesis del conocimiento y pensamiento matemático*.

Es pertinente mencionar que Ernell Villa Amaya, fue uno de los creadores del proceso organizativo de las comunidades negras en el departamento del Cesar, así mismo a nivel nacional, participaría del rumbo de la etnoeducación afrocolombiana, sobre todo, que se empeñaría de advertir sobre la importancia de la investigación. Fue durante un quinquenio, miembro de la Comisión Pedagógica Nacional de Comunidades Negras, órgano consultivo del Ministerio de Educación Nacional, participó en la elaboración de los primeros Lineamientos de Cátedra de Estudios Afrocolombianos, además de ser parte de la subcomisión que elaboraría el borrador del Decreto 1112 del 18 de junio de 1998, «*Por el cual se expiden normas para el desarrollo de la Cátedra de Estudios Afrocolombianos en todos los establecimientos de educación formal del país [...]*».

También participaría del proceso de consolidación pedagógica e investigativa en las Escuelas Normales Superiores, sobre todo, con la participación en los eventos de la Asociación Nacional de Escuelas Normales Superiores (Asonen), espacio desde el que insistiría en la importancia de la investigación educativa. Para este tiempo, haría parte del proyecto pedagógico de la Escuela Normal Superior María Inmaculada de Manaure, Cesar, institución en la que intervendría en los procesos del ciclo de formación complementaria, además de ser investigador del proyecto: Construcción curricular del pueblo Yukpa, así como la formación de bachilleres normalistas para profesores en ejercicio en la región.

Así mismo, fue asesor del Viceministerio de Educación Preescolar, Básica y Media, equipo étnico del Ministerio de Educación Nacional, Bogotá. Durante ese tiempo, estuvo asesorando los procesos con los pueblos: yukpa, mokana, nukak makú y nasa, entre otros, así como el acompañamiento de La Mesa Permanente de Concertación con los Pueblos y Organizaciones Indígenas (MPC), la Comisión Pedagógica Nacional de Comunidades Negras, entre otros. También fue investigador de la Confederación Indígena Tayrona, en lo referido al *proceso de de consulta y diagnóstico para la elaboración de los lineamientos de un programa de protección a los derechos de las mujeres indígenas* (2011).

Para el 2014, se vincularía como profesor de planta en la Universidad de la Guajira en Riohacha, donde se desempeñaría en la licenciatura de Etnoeducación, llegando a desempeñarse en los campos de *la investigación, la educación, la pedagogía, la memoria, los saberes locales y procesos territoriales*, entre otros. Durante el tiempo que fue profesor en la Universidad de la Guajira, publicaría una serie de artículos y libros, organizaría algunos eventos nacionales e internacionales, además de ser profesor de la maestría en Ciencias Sociales en la misma universidad.

En su relacionamiento internacional, llegó a proponer algunos vínculos internacionales con las instituciones de educación superior como: Universidad Estatal de Morgan, Universidad de Misuri, Universidad de California (todas estas en Estados Unidos de América), Universidad Estatal de Bahía, Brasil, Universidad Andina Simón Bolívar-Fondo Documental Afroandino en Ecuador, Universidad Intercultural del Estado de México, Universidad Mayor de San Andrés, Bolivia, Universidad de Córdoba, Argentina, Universidad Nacional Autónoma de México, Universidad de Gastón Berger en San Luis Senegal y École Normale Supérieure de Libreville, Gabon. Con todas estas instituciones de educación superior, llegaría a proponer la cooperación e intercambio institucional a lo largo del tiempo que estaría vinculado con la Universidad de la Guajira.

La implicación del conocimiento situado

Durante la existencia de quien en vida fuera Ernell Villa Amaya, tuvo un profundo interés por lo situado, lo que implicaría *ir más allá de las teorías de aplicación*, las que se desprenderían de *los paradigmas imperantes*, basados en *la demostración, validación y la contrastación*, entre otras. El actuar del profesor, consistiría en el interrogar *la lugarización*, con lo que llegaría a asumir las relaciones y afectaciones que se desprende de cada interacción.

En el andar investigativo y académico, se hace notoria la participación en el Congreso de Antropología en Colombia (1997), espacio en el que realizamos una ponencia en coautoría con el profesor Ernell Villa Amaya, la cual trataría de la cultura, el lenguaje y el territorio de los kankuamos. Han pasado los tiempos, pero la conversación con este pueblo de la Sierra Nevada de Santa Marta, se ha mantenido, sobre todo con Evelio Rodríguez Martínez, con quien, sacaríamos un texto de *investigación y narrativas en tránsito* (2020).

Al mismo tiempo que Ernell Villa Amaya, participaría en los eventos de antropología, también se vincularía como ponente al Congreso Universitario de Etnoeducación, en sus diferentes versiones, los cuales, han sido organizados por la Universidad del Cauca, la Universidad de la Guajira y la Universidad Distrital Francisco José de Caldas. El último congreso de etnoeducación, lo organizaría el profesor con un equipo de profesores y profesoras de la universidad en la que laboraba en Riohacha.

Durante su vida académica, establecería contacto con el equipo de investigadores del Centro Colombiano de Estudios de Lenguas Aborígenes (CCELA) de la Universidad de los Andes, especialmente con Daniel Aguirre con quien se proyectó realizar una cartografía de las lenguas en la región Caribe, la cual no se pudo realizar por falta de respaldo institucional. También se iniciaría el relacionamiento con el Instituto Colombiano de Antropología e Historia (Icanh), particularmente con Eduardo Restrepo, así como Fabio López de la Roche,

investigador del Instituto de Estudios Políticos y Relaciones Internacionales Iepri de la Universidad Nacional, Adriana Amaya, historiadora de la Universidad de los Andes, Jaime Arocha del Centro de Estudios Sociales (CES) de la Universidad Nacional, Zaida Sierra del grupo de investigación Diverser de la Universidad de Antioquia, la Universidad Distrital Francisco José de Caldas, Facultad de Ciencia y Educación, la Universidad Tecnológica de Pereira, la Universidad del Magdalena y la Escuela de Formación Docente de la Unidad Central del Valle del Cauca.

Dentro de lo que fuera el desenvolvimiento profesional de Ernell Villa Amaya, debo manifestar que este fue profesor del doctorado de Interculturalidad, Educación y Territorio de la Universidad del Magdalena. También participó en algunos procesos de relacionamiento con el Doctorado Interinstitucional de la Universidad Pedagógica Nacional, Universidad del Valle y Universidad Distrital Francisco José de Caldas. También sería invitado a desarrollar algunas actividades en la Secretaría de Educación de Manizales, la Gobernación del Atlántico, la Secretaría de Educación Cartagena, el Banco de la República sede Valledupar y Riohacha, la Secretaría de Educación de Valledupar, la Secretaría Distrital de Educación, la Secretaría de Educación de Nariño, entre otras instituciones.

Con el profesor Ernell Villa Amaya, fuimos los primeros en investigar desde la realidad de los *boscós* del departamento de la Guajira. Estos pobladores, según la tradición oral, descienden de los esclavizados que venían en un barco esclavista en cautiverio, pero este, vendría a naufragar al frente de la ciudad de Riohacha a finales del siglo XVIII, los esclavizados que lograron escapar de sus captores, formaron un sistema de pueblos en las tierras bajas del centro oriente del departamento de la Guajira. En la Conferencia Nacional Afrocolombiana (2002), la cual se desarrolló en el antiguo Hotel Bacatá de la ciudad de Bogotá, apoyamos la participación del líder Rafal Julio Pérez, oriundo del extinto pueblo de Tabaco.

También el profesor Villa, sería uno de los pioneros de la investigación de las narrativas de sujeción étnica, sobre todo en aquellas que han padecido el racismo, concretado en las duras prácticas de marginalización y pérdida de su espacio vital, tal como ha sucedido con los *bichirecos* de Los Haticos al sur de la Guajira. Cabe apreciar que, a lo largo de la historia los integrantes de esta población negra, serían denominados como: «*bichos*», es decir: «insectos parasitarios, plaga que no debían de estar cerca de la gente civilizada [...]». En pocas palabras, lo que el profesor Ernell investigaría, sería el rastro de la memoria, que, al ser indagada, permitiría poner de manifiesto el problema del desprecio, la condena y no aceptación de los habitantes de Los Haticos, quienes han sido percibidos como «*bichos*».

Se puede ver que, en la actualidad, los descendientes de las personas que produjeron esta etiqueta racista, ven el uso de la denominación como un asunto sin importancia. Al respeto, recuerdo que Ernell, contaría lo expresado por algunas personas, quienes

manifestaron: «*son cosas que ya pasaron, uno no puede vivir con resentimiento todo el tiempo [...]*», «*verdaderamente que existen personas que solo recuerdan lo malo y por eso viven con amargura [...]*», «*lo que pasó, pasó y ahora el tiempo nuevo ha cambiado, vivan con alegría y festejen que están aquí entre nosotros [...]*», «*eso es irrelevante, no tiene nada que ahora [...]*». Cuando se minimizan estos problemas, se devela que en realidad huyen y se esconden de la génesis del racismo.

Desde el andar la investigación y sus posibilidades, debo manifestar que Ernell Villa Amaya, fue el pionero en la investigación de *Los Asalvajados* y *Las Brunas*, población perteneciente al Caribe seco colombiano, lo que se puede estudiar a partir de su tesis doctoral, que fue distinguida con la evaluación de *summa cum laude* por la Universidad de Antioquia. A este respecto, debo recordar que su trabajo fue publicado por la Universidad del Valle, ya que en la universidad que estudió su doctorado en Educación, línea en Estudios Interculturales, no sería posible su publicación.

En la última parte de su vida, el profesor Ernell, trabajó la investigación desde una metodología propia, la que pudo construir a partir del valorar *la metáfora estructural* (Lakoff & Johnson, 1986) del *entrepiche*, la que idearía a partir de observar la manera de *referir al pegamento que une las cosas problemáticas*. Esta metodología, sería asumida por el grupo de investigación Etnicidad, Colonialidad e Interculturalidad de la maestría de la Universidad Pedagógica Nacional, en el tiempo de 2008 a 2012, trabajando en la línea de Educación Comunitaria, Interculturalidad y Ambiente⁹. También fue parte del equipo investigador que construyó el Atlas de Culturas Afrocolombianas.

Los aportes del profesor Villa, se pueden identificar desde sus comienzos, cuando se interesó por la cognición de los pueblos, enseñanza de las ciencias, la enculturación matemática. En un segundo momento, encontramos los aspectos de la educación propia, la interculturalidad y las dinámicas de territorialización de los saberes, vía

⁹ De este proceso, saldría publicado el libro: *Diversidad, interculturalidad y construcción de ciudad* (2008), texto en el que el profesor Villa, aportaría un trabajo que se titularía: *Interculturalidad sin asimilación: la descolonización de los escenarios educativos*. Este texto saldría publicado por la Universidad Pedagógica Nacional y la Secretaría de Gobierno del Distrito Capital.

la tradición oral. El tercer momento, corresponde a *la política antisombra*, así como aportes *El Caribe que no se nombra, la interculturalidad como lugar de pensamiento, enraizado en las actuaciones desde las fronteras, la metodología del entepiche*, así como los

territorios sonoros de la existencia (2022). Esta parte de la investigación, la realizaría a partir de la interacción con Riversides Amaya Redondo, Rosalba Ramos Pacho y Marco Yonda y Alfredo Niño, todos ellos de diferentes partes de Colombia.

Presentar una parte de la vida de Ernell Villa Amaya en estas páginas, resultó del llenar el pensamiento de recuerdos, lo que conllevaría, hacerme partícipe de una escritura de múltiples experiencias, la que vendrá a representar la vida como

hermano, compañero de camino, maestro de apuestas que se hacían comunes, entre otros aspectos que representan nuestra existencia. En todo este proceso de reconstrucción textual, he recordado a mi hermano con su voz pausada, el andar cálido, así como el cultivo de la sabiduría de los senderos afrontados, parte importante en su andar en este mundo.

El hacer este escrito, fue una experiencia que se dio a partir de la nostalgia, acompañada (además) por el dolor, las lágrimas y *el sentipensar* de las ausencias-presencias. Construir este texto, pasaría por cultivar el silencio, y regresando de él con la vitalidad de las palabras que abren caminos, que por lo demás, me darían la fuerza para continuar en cada momento por el que pasé. En tal sentido, tengo que decir que fueron minutos, horas y días en el que la escritura se interrumpía por el motivo de llegar a pasar por la alteración. Pero después de todo, llegaría el momento que decidí retomar la construcción de este texto, pasando a encontrar una ruta para continuar el viaje entre las palabras que alimentan este entretejer los sentidos. No fue más que, el sentir el silencio como una ruta por la que tenía que andar, todo esto, con la intención de hacer justicia con la memoria. De este modo, me llené de coraje, ánimo y emoción que me hicieron retornar de los refugios de la existencia, de donde, decidí escribir el texto que hoy el lector tiene en sus manos. Al respecto de los recuerdos, paso a compartir un fragmento de una conversación que tuve con mi hermano, esta es:

Mira brother, las nubes que danzan entre las montañas y que, a veces nos cuesta descifrar lo que nos hablan, son expresión de una existencia sorda para los humanos. Nuestras palabras son de este mundo, en cambio sus lenguajes son de todos los tiempos y todas las tierras. Te quiero compartir lo que me contó una anciana wayuu, «para nosotros los tiempos hablan de muchas cosas, cuando llueve, los abuelos nos enseñaron que son nuestros tíos fallecidos que nos visitan, hablando por medio de las palabras del agua que caen del cielo [...]», Brother, así quiero existir, así quiero partir algún día, es decir, dando ánimo a la vida que se desprende del silencio y se convierte en inmortal. Cuando llegue la lluvia, antes de las danzas de las nubes, podré abrazar el silencio para así partir [...].

Y así sería su partida, un silencio dejado en el camino que nos ha tocado recorrer, un silencio entre las nubes que lo recibirían en el lugar donde su cuerpo sería devuelto a la tierra. Su partida se dio en Riohacha, y fue un 24 de noviembre de 2024, tiempo en el que me pude percatar que las nubes y las montañas, danzarían al ritmo de los secretos de la vida que acompañarían al aquí y el allá. El cuerpo del profesor que fue dejado frente al cerro Murillo, donde las nubes se estrellan y la lluvia nos hace recordar las danzas de los ancestros, ahí en ese lugar, también quedaría la envoltura sonora del *kasha*, tambor wayuu que vino con los pesares

de sus estudiantes a despedir a su profesor, que aun en los tiempos de esa dura partida, nos llevó a sentir lo que en su vida fuera la vitalidad de la coexistencia, encarnada en su territorio sonoro.

Referencias

Carrillo Luque, R. (1997). *Escritos filosóficos (Filosofía contemporánea)*. Universidad Santo Tomás.

García, J. (2023). *Papá Roncón: historia de vida*. Fondo Documental Afro-Andino, Universidad Andina Simón Bolívar.

Lakoff, G. & Johnson, M. (1983). *Metáforas de la vida cotidiana*. Cátedra.

Rodríguez Martínez, E., Villa Amaya, E. & Villa Amaya, W. (2020). Narrativas en tránsito: cuando nos resistimos a ser considerados piezas de museo. En: P. Cuevas Marín (comp.). *Narrativa decoloniales y lugares otros de enunciación* (pp. 137-162). Corporación Universitaria Minutos de Dios.

Villa Amaya, E. (2008). Interculturalidad sin asimilación: la descolonización de los escenarios educativos. En: AA.VV. *Diversidad, interculturalidad y construcción de ciudad*. Universidad Pedagógica Nacional y la Secretaría de Gobierno del Distrito Capital.

Villa Amaya, E. & Villa Amaya, W. (2022). Territorios sonoros de la existencia y el conocimiento en-comunidad. En *Viradas Fel* (pp. 109-131). Pontes.

Villa Amaya, E. (2022). *Recorriendo memoria, encontrando palabra*. Universidad del Valle.